



12 DE MAYO DEL 2020... UNA FECHA PARA EL RECUERDO.

Todos los 12 de mayo son días especiales. Celebramos el Día de la Enfermera. El Día Internacional de las Enfermeras. Nuestro día.

Este 12 de mayo del año 2020 es (al menos) tan especial como los 12 de mayo pasados... pero la coyuntura que vivimos es muy distinta, y en un clima de emergencia sociosanitaria jamás vivido.

Habitualmente celebramos múltiples actos públicos, en un día para las enfermeras “casi” festivo. Nos reunimos en jornadas, congresos, actos profesionales... con discursos y debates positivos y de reconocimiento... recordando que las enfermeras, por mérito propio y no por gentileza de nadie, son una profesión esencial, valiosa, imprescindible. Celebramos “cómo hemos cambiado...” pero en especial, intentamos hacer ver a la sociedad cuánto hemos trabajado y cómo de rápido para estar en condiciones de ejercer un liderazgo transformador en la sociedad y en los sistemas de salud.

Hoy, la coyuntura sociosanitaria que vivimos no solo ha acabado con nuestro modo de vida cotidiano; también ha roto esa habitual forma y costumbre de conmemorar “nuestro” 12 de mayo. Con pocas o ninguna alegría, sigue exigiendo lo mejor de las enfermeras y del resto de profesionales cada día; y además ha colocado a los y las profesionales de la salud en el centro del debate social y del panorama mediático, como el de los medios de comunicación de masas, en los que comienza a ser habitual la presencia de enfermeras, creciendo su visibilidad, aún con cierto sesgo y desconocimiento de la enfermería que tanto le cuesta superar a los medios.

Este año 2020 era (y es) nuestro año, el año de las enfermeras; un año de empoderamiento, de visibilización, y de una campaña internacional del CIE y de la OMS para reclamar un mayor protagonismo de las enfermeras en todos los servicios de salud: *Nursing Now*. Un año estratégico, trabajado durante mucho tiempo para hacer ver y valer nuestra especial y esencial aportación en los procesos de salud/enfermedad de la población.

Probablemente toda la planificación del 2020 en lo que a las enfermeras y el *Nursing Now* afecta, se ha desmoronado. Pero desde aquí, queremos recordar los valores profesionales que las enfermeras están mostrando estos días, y que son nuestra mejor carta de presentación un año como este: el esfuerzo, la capacidad de trabajo, la profesionalidad, la eficiencia y efectividad, el sacrificio, la implicación, el humanismo, la superación, el trabajo en equipo, la solidaridad... estos y muchos otros son valores que hoy más que nunca las enfermeras han mostrado a los ciudadanos como su ADN profesional, vinculados a nuestra esencia: *cuidar*.

Y cuidar en cualquier ámbito y condición imaginable: en las unidades hospitalarias, en UCIs, en hospitales de campaña, cuidando de los pacientes más graves... en Atención Primaria, con responsabilidades quizá menos visibilizadas por los medios, pero tan importantes para la prevención, resolución y/o control del problema y la contención de la





demanda... en entornos sociosanitarios, como los centros residenciales, con escasos medios y recursos, pero donde se concentran tantas personas frágiles y de alto riesgo... también en Salud Pública, de forma operativa y en la gestión y toma de decisiones relacionadas con la pandemia.

Pero también en otras funciones y responsabilidades inherentes a nuestra profesión, como las enfermeras docentes, preparando a las nuevas generaciones que se incorporarán en breve a su actividad profesional en una realidad distinta a la de otras generaciones de enfermeras... o a enfermeras investigadoras, contribuyendo a generar conocimiento en las áreas en las que más es necesario en estos momentos. También, como no, las enfermeras gestoras, reinventándose y reinventando modelos organizativos contrarreloj y sin ninguna experiencia previa similar, para seguir siendo equipos plenamente efectivos y operativos en ocasiones sin los mínimos medios necesarios.

Probablemente la sociedad haya percibido que estas enfermeras que cuidan y luchan en la pandemia (pero que también cuidaban y luchaban antes de la pandemia) son “otra” generación de enfermeras, que han vivido ese relevo transformacional, académico, científico, profesional; que trabajan con evidencias científicas, que investigan, que seleccionan las mejores prácticas con la población y descartan otras prácticas, que cuestionan las rutinas o las decisiones poco apropiadas, que no “ayudan” a nadie sino al paciente o a las personas sanas... y esas son las enfermeras del 12 de mayo del 2020, que resuelven los problemas de la ciudadanía, como agentes de salud y profesionales independientes que son, y a su vez como parte de la esencia de los equipos de atención.

Conviene ahora seguir trabajando para que la competencia, la credibilidad y la visibilidad de las enfermeras se fortalezca más aún. Convendrá, pues, seguir trabajando sobre áreas profesionales estratégicas que la ayuden a crecer como ciencia, y que contribuya a mejorar el nivel de salud de/en toda la población: trabajar en los determinantes sociales de la salud; la alfabetización en salud y la alfabetización digital en salud; la salud global; más promoción y prevención; la competencia política; el liderazgo transformacional; o el desarrollo de entornos profesionales óptimos, que ayuden a mejorar los resultados en salud, la satisfacción del usuario/a y la confianza en las enfermeras.

Dr. Vicente Gea Caballero.

Profesor de Salud Pública, Escuela de Enfermería La Fe, Valencia.

Académico Numerario, Academia de Enfermería de la Comunitat Valenciana.

